



**Tema:** Como afecta el divorcio el desarrollo emocional de un niño.

**Nombre de alumnos:** Amairani Gabriela Guirao López

**Nombre del Asesor:** María del Carmen Cordero

**Carrera:** Psicología general.

**Materia:** Seminario de Tesis



Comitán de Domínguez Chiapas a 17 de Enero del 2021



## 1.1 Planteamiento del problema

### Cómo afecta el divorcio el desarrollo emocional de un niño

El divorcio es una vía legal que se abre para disolver un matrimonio y permitir consecuentemente que los miembros de éste vuelvan a casarse con quien deseen. El divorcio supone la disolución del vínculo matrimonial tras una sentencia judicial. En los tiempos antiguos el divorcio aparece como un derecho o prerrogativa para el marido conocido como “Repudio” (aquel que con la palabra de un esposo basta para darle fin al matrimonio” que consistía en que el marido por su propia decisión diera por terminado el matrimonio, y lo realizaba abandonando o expulsando del hogar a la mujer. En tiempos más antiguos la mujer no contaba del derecho del repudio, debido a que eran consideradas inferiores a los hombres, eran tratadas como objetos por lo que solamente el marido era el único facultado para ejercer dicho derecho o prerrogativa.

Hoy en día el divorcio, a diferencia de la separación matrimonial disuelve el vínculo matrimonial, por lo que los cónyuges pueden contraer nuevo matrimonio. Para poder divorciarse es necesario que hayan transcurrido tres meses desde la celebración del matrimonio, salvo que se acredite la existencia de un riesgo para la vida, la integridad física, la libertad, la integridad moral o libertad e indemnidad sexual del cónyuge demandante o de los hijos de ambos o de cualquiera de los miembros del matrimonio.

En la actualidad, principalmente en México, el matrimonio tiene una importancia singular, en donde el individuo depende de la familia. Pese a la discrepancia de los valores, el matrimonio es una asociación entre dos personas, es decir la unión de estos no puede ser más estable que los individuos que la constituyen: la madre, el padre y por consiguiente los hijos. Es así como en esta unión en ocasiones se dan conflictos que se resuelven instantáneamente y otras veces no tienen solución: en otras palabras, la pareja disuelve su vínculo matrimonial llegando así al divorcio, y es esta disolución matrimonial la que en ocasiones

causa trastornos o deficiencias en los niños en edad escolar.

Siguiendo la idea de Broc (1994), entendemos que el rendimiento escolar en la etapa infantil debe considerarse como un aspecto cognitivo pero también debe tener gran importancia el auto concepto que tenga el niño de sí mismo, influido directamente por la autoestima del niño o de la niña. Además se debe tener en cuenta que el rendimiento escolar en esta etapa es importante por ser éste un periodo crítico en la incorporación a la educación primaria, ya que se ha demostrado que la mejora del rendimiento en la etapa infantil tiene efectos a largo plazo, contribuyendo significativamente a reducir el fracaso escolar, por lo que es trascendental intervenir para mejorar el rendimiento si este fuese bajo.

Es por ello que decimos que el divorcio tiene afectaciones en los niños tanto emocional mente como académicamente es por ello que presentan dificultades en el área de aprendizaje, socialización, emocionales entre otros. ¿Porque? Es porque los niños tienden a estar apegados a papá a mamá y a tener un ambiente en donde ambos conviven cuando estos conyugues deciden la separación entre ellos esto es perjudicial para el niño, emocionalmente porque el niño tiende a estar triste a no entender el porqué de la decisión de sus padres y se enojan con el que ellos creen que tienen la culpa de aquel separa miento, en la socialización porque tienden a ser más aislados de sus compañeros es ahí donde entra el apartado del aprendizaje que debido a esta causa de divorcio el niño deja de ser participativo en su salón y dejan de ponerle esmero a lo que hacen ya no le toman el interés que deberían ponerle.

La respuesta al divorcio sufre una evolución con la edad. Los niños de 2,5 a 3,5 años pueden manifestar ante la separación de los padres síntomas de regresión y desconcierto cognitivo, mostrándose huraños, agresivos y dependientes. Si la carencia paternal dura poco, los trastornos pueden hacerse persistentes. Algunos niños más vulnerables muestran reacciones depresivas y retrasos en el desarrollo. Los niños de 3,5 a 5 años sufren una interferencia en el desarrollo temprano del "súper yo" y del "ideal de yo", lo que motiva una pérdida de la

autoestima, con distorsión de la propia imagen. Puede haber repercusiones cognitivas en la alteración de los conceptos de dependencia y predictibilidad de las relaciones y el orden. Los niños de 5 a 6 años no parecen sufrir alteraciones en el desarrollo; suelen buscar gratificaciones afectivas y vinculaciones fuera del hogar; algunos tienen dificultades para resolver conflictos de esta etapa.